

VILLANUEVA MORTE, Concepción y FERNÁNDEZ DE CÓRDOBA MIRALLES, Álvaro

El embajador Claver: diplomacia y conflicto en las «Guerras de Italia» (1495-1504).

CSIC. Anejos del Anuario de Estudios Medievales.

Madrid, 2020, 232 pp.

ISBN: 978-84-00-10650-8

La historia de la diplomacia en el periodo medieval está viviendo en los últimos años una creciente y renovada atención por parte de la historiografía occidental. Se acepte o no el que entre el medievo y la modernidad se produjeron cambios fundamentales en las formas diplomáticas (el peso fundamental o no de las embajadas permanentes, por ejemplo), y que la diplomacia naciese en esos momentos (algo que negamos muchos de los que estudiamos el periodo medieval), se acepte o no, como decía, lo cierto es que ese debate ha llevado a una investigación cada vez más amplia y profunda sobre la diplomacia, sus formas de desarrollo y funcionamiento, las herramientas y documentos utilizados, así como los agentes empujados en los siglos que pusieron fin a la Edad Media, lo cual, en sí, ya es un beneficio aportado por dicho debate.

La obra que ahora tratamos es, sin duda, un buen ejemplo de ese análisis renovado, sin obviar formas «tradicionales» sobre la diplomacia en el tránsito del medievo y la modernidad (como es el conocimiento de embajadas concretas). Se trata del análisis de la carrera del embajador Juan Claver y su participación en las llamadas guerras de Italia, siempre al servicio diplomático de los Reyes Católicos. Es presentado por dos buenos conocedores tanto del tema como del ámbito geográfico-cronológico que abordan. La profesora Villanueva Morte, entre otras

líneas de estudio, ha trabajado profusamente sobre la diplomacia aragonesa en el periodo bajomedieval, siendo buena conocedora de las relaciones con el ámbito milanés. Por su parte, el profesor Fernández de Córdoba Miralles es uno de los mejores conocedores de las relaciones entre los Reyes Católicos y el papado, especialmente con Alejandro VI y Julio II (objeto de sendas tesis por su parte). De modo que la colaboración de ambos autores no podía sino ser la mejor base para un análisis de las relaciones político-diplomáticas entre los monarcas hispanos y la Italia de la transición entre los siglos xv y xvi. Y sobre esa buena base se ha construido un magnífico trabajo.

Tras la presentación del trabajo y de las dificultades que, gracias a la cifra, han tenido para poder acceder a la información, los autores emprenden un análisis que va más allá del citado Claver y sus misiones, dado que repasan la política italiana de los Reyes Católicos. Para ello, lo han dividido en diversos capítulos donde van desgranando todos los datos que han llegado a conocer sobre el embajador.

Comienzan, como parece lógico, con una descripción de los datos biográficos que han podido localizar y no es poco. Es difícil, ciertamente, encontrar información cuando se trata de personas que tenían un origen más o menos humilde, en el caso de Claver un pequeño caballero aragonés. Los autores han conseguido en este caso mostrar cómo desarrolló una carrera al servicio regio continuando la desarrollada por otro miembro de su familia.

A continuación, se presentan los momentos fundamentales del trabajo de Claver, allí donde desarrolló sus principales labores, de una forma cronológica: la misión ante la corte del duque milanés Ludovico Sforza, entre 1495 y 1498; el regreso a la península

tras esta misión, con la estancia en la corte de los reyes en 1498 y 1499; y por último la misión en Nápoles, en los últimos momentos de la guerra, junto a Gonzalo Fernández de Córdoba.

Para encuadrar esas misiones del embajador los autores, además, muestran el contexto el que estas debían desarrollarse. Eso, en el caso de la península italiana en los años indicados, supone un notable esfuerzo de síntesis, dada la abundante conflictividad que existía ya desde los años 70 del siglo xv y que la intervención de Carlos VIII en Italia en 1494 había causado en todos los niveles. Se preocupan, además, de mostrar claramente la política de los Reyes Católicos con respecto al espacio italiano, con la construcción de todo un sistema diplomático en la península. Y los autores vienen a mostrar cómo el papel de Claver fue el de eficaz diplomático y fiel agente desde su incorporación a la corte en marzo de 1494. Los autores han localizado y emplean toda la documentación que han localizado en los archivos milaneses, tanto con las cartas recibidas como con los registros, lo que unido a la comunicación cifrada de Claver les permite presentar un cuadro no solo de su labor, sino de la política que él presentaba ante Ludovico y en el que tuvo un papel de auténtico enviado plenipotenciario.

Ese papel en el fondo siguió siendo importante al volver a la Corte, periodo también mostrado por los autores, junto a su regreso a Valencia con su familia, dado que lo hizo portando la posición, los mensajes y los documentos de Ludovico que mostraban su cercanía a los reyes y a su política.

En su segunda misión, que ocupa la cuarta parte en que han dividido el trabajo, fue enviado a Nápoles. Allí informó a los reyes de forma constante de la situación política italiana, así como de los vínculos internacionales. Una misión que continuaría junto al Gran Capitán hasta el final de la guerra de Nápoles.

El trabajo concluye con una serie de apéndices y anexos que no hacen sino enriquecer el conjunto de la obra. En primer lugar, uno puramente genealógico de Claver, que sin duda ilustra a la perfección la procedencia y proyección de este personaje, que nos permite cómo la pequeña nobleza desarrolló importantes servicios a la monarquía de una forma, casi, tradicional y familiar (como en otros ámbitos se ha podido analizar ya). A continuación, se presenta el anexo documental, con algunas de las piezas más importantes que les han permitido realizar el trabajo, incluyendo alguno de los documentos cifrados que, sin duda, le han supuesto un importante trabajo.

Para todo ello los autores han sabido localizar y aprovechar convenientemente una documentación que, dadas sus características, no se antoja nada sencilla y que, sin duda, les ha ofrecido una valiosísima información que, con esta obra ponen a nuestra disposición. Así, efectivamente, aportan un trabajo a la historiografía de notable peso tanto para el conocimiento de la diplomacia de los Reyes Católicos en el ámbito italiano, sus formas de trabajo y desarrollo, así como sobre el importante papel que un servidor regio podía llegar a tener en la política internacional del final del periodo medieval.

Óscar Villarroel González